

AÑO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

LUNES 28 DE ENERO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana.	00'05	pesetas línea
En segunda y tercera.	00'10	id. id.
En primera.	00'20	id. id.

Adm. instrucción: Saavedra Fajardo, 15.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
 En la Península UNA PESETA al mes.  
 Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.  
 Comunicados á precios convencionales.  
 Redacción y Talleres: S. Lorenzo, 18.



**PRIMER ANIVERSARIO**  
 DEL SEÑOR  
**DON LUIS MARTINEZ Y MARTINEZ**  
 QUE FALLECIÓ EL 23 DE ENERO DEL 1900  
 R. I. P.

En sufragio de su alma se celebrarán mañana en la iglesia de San Bartolomé, en el altar de la Virgen de las Angustias, misas de media en media hora, desde las siete hasta las doce.

Su Viuda e Hijos y demás familia  
 Suplican á sus amigos y á los del inolvidable finado, que lo encomienden á Dios y, al serles posible asistan á alguno de dichos actos religiosos, en lo cual recibirán especial favor, que por adelantado agradecen.

Murcia 28 de Enero de 1901.

el nuevo centro exportador, ofrecamos nuestro modesto concurso y apoyo para que el triunfo responda á los plausibles deseos que animan á los que ayer se congregaron para tan digno objeto.

## PAGINAS de HISTORIA

### El primer Marqués de Valdeiglesias

Don Ignacio José Escobar, primer marqués de Valdeiglesias, es, sin duda, una de las glorias más legítimas de la prensa hispana, no solo por la inteligencia y el buen gusto que demostró en sus trabajos periodísticos, sino por el entusiasmo, constancia, desinterés y cultura con que supo enaltecer el periodismo político; y si como periodista fué un modelo digno de imitación, como político y como particular sus cualidades, su nobleza y un afecto profundo hacia el desvalido, no fueron menos valiosas y acreedoras á la condecoración y al nombramiento.



Antes que periodista fué estudiante de Medicina, ciencia á que no llegó á consagrarse por que su decidida vocación por la prensa le llevó á la redacción de un periódico antes de terminar la carrera. Dió sus primeros pasos en el periodismo como traductor de folletines, y como no le faltaban inteligencia, cultura y afición, no tardó en ganar puestos y en lograr un nombre que era tenido en grande estimación por sus compañeros, pero su alta significación en la prensa española no llegó á adquirir la solidez que nadie ha regateado, hasta que como director de «La Epoca», diario que le fué cedido por el conde Cuello, se acreditó de poseer un refinadísimo gusto en el difícilísimo y nunca bien ponderado arte de confeccionar un periódico político todos natez y amenidad.

El marqués de Valdeiglesias, como político, militó en el partido moderado, más sus tendencias liberales y los errores cometidos por los principales apóstoles del moderantismo, terminaron por llevarle á la Unión Liberal, á la que permaneció siempre fiel y fué diputado provincial, consejero de Estado, diputado á Cortes y vicepresidente del Congreso, y si no llegó á ser ministro de la corona debió á su bondad y á su excesiva modestia, las cuales fueron también causa de que en la política no fueran recompensados sus servicios en el mucho que se merecían.

Se ha dicho que D. Ignacio José Escobar vivió y murió en el periodismo, y es una gran verdad; pues hasta que la grave enfermedad que le condujo al sepulcro, en 24 de Enero de 1887, le obligó á entregar la dirección de «La Epoca» á su hijo D. Alfredo, su labor periodística no registró parentesis de ningún género.

El primer marqués de Valdeiglesias había nacido en Madrid el año de 1821.  
*Hernando de Acevedo*

## Voz de alerta

En secreto, muy en secreto vamos á comunicar á nuestros lectores una noticia que ha de producir inmensos perjuicios y no pocos trastornos al comercio de Murcia.

No ejercemos de siniestros agoreros, ni nos abandonamos á un desconsolador pesimismo; es la realidad misma que se impone y nos hace ver que aun nos queda calvario que recorrer, por causa del abandono en que nos tienen nuestros políticos.

Trátase por la compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, de variar la hora de llegada del tren correo á esta ciudad.

Pues así como hoy llega á las once de la mañana, dentro de breves días su llegada será á las una y 25 de la tarde ó sea, á las 13'25, repartiéndose las cartas á las tres, ó sea á las 15, imposibilitando con ello el que el comercio pueda contestar su correspondencia en el mismo correo y los viajeros puedan despachar sus asuntos en el mismo día.

¿Qué causas motivan esta variación?

Pues los inconcebibles retrasos de los trenos y los abusos de mil clases que llevan aparejado las múltiples multas que por el gobierno se imponen á la empresa.

No basta ya que á la mencionada compañía se le censure las grandes deficiencias que se notan en sus transportes; que se le anatematicen por las continuas catástrofes que á diario lamentamos, hoy nos vemos amenazados de otro peligro como el ya dicho, que se pretende realizar, contra el vecindario de esta ciudad, variando la llegada del correo.

Contra todo eso hemos luchado, de todo esto hemos prevenido, todo esto hemos profetizado, y constantemente hemos pedido el auxilio, la ayuda de aquellos que solo se

preocupan en cobrar pingües dividendos ó subvenciones de las empresas, importándoles un bledo los intereses de este pueblo.

Unámonos pues para impedir que la empresa realice tal propósito y pidamos á nuestros representantes en Cortes, ejerzan toda su influencia para que no llegue á ser un hecho ese abuso, que tanto vendría á perjudicar los intereses de esta localidad.

Y para que se convenzan todos de la necesidad imperiosa que tenemos de reunirnos en apretado haz contra tal hecho, diremos que la compañía de ferro-carriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, tiene ya impreso el cuadro variando las horas de llegada de los correos.

Vea pues, el pueblo de Murcia, con cuanta razón damos la voz de alerta, contra nuestros amenazados intereses.

## DE MADRID A MURCIA

### Solucion probable

El último Consejo de Ministros ha puesto de relieve que el actual gabinete no puede continuar por más tiempo.

Hora y media duró el Consejo y si tardan un minuto más en separarse los ministros se tiran los trastos á la cabeza.

Los nombramientos militares hechos por el Sr. Linares, sin consultar á sus compañeros, ha sido la piedra de toque que ha producido la anarquía que reina entre los consejeros de boda.

Lo cierto es que el Consejo de anoche fué un desastre, más grave de lo que parece á los conservadores, en el cual se perdieron todas las esperanzas de una herencia silvelista.

Háblase de un gabinete ponderación de fuerzas, pero este no tendrá viabilidad hasta la mayoría del rey, que es lo que se desea, porque con estas Cortes nadie puede ya gobernar, ni incluso los liberales pueden contar con el concurso de las mayorías para aprobar los presupuestos, pues, ni tienen jefe á quien obedecer, ni nadie que les dirija.

A pesar de todos estos inconvenientes no queda más solución que la vuelta de los liberales. Noticia espumosa que anoche se dió entre toda la gente política, aparte de que no hay corriente de opinión alguna que la demande, todo lo con-

trario, pues es tan grande la repugnancia que se siente para transigir con los causantes de nuestros desastres, que si posible fuera se preferiría continuar como estamos, y aun se toleraría á Silvela mejor que á Sagasta. Por que además á la perturbación que todo cambio de política origina, hay que añadir los temores de marchar nuevamente á lo desconocido, ya que hasta ahora la fracción sagastina no tiene más solución definida que la de posesionarse de la gubernación del país para satisfacción de sus particulares intereses.

Quedamos, en que se avocinan acontecimientos.

25 de Enero de 1901.

## CENTRO DE EXPORTADORES

Ayer tarde tuvo lugar la inauguración del centro de exportadores de frutas, establecido en esta ciudad en la calle de Montijo número 1.

Allí vimos la representación de la industria, de la banca y del comercio, en los señores D. Rafael Casalini, D. Miguel Miró, D. Nicolás Gómez, D. Ramon Castellanos, D. José Pracios, D. Emilio Cortés, D. Luis Pardo, D. Eduardo Cortés, y D. Francisco Ricart, socios fundadores de tan importante sociedad.

Gran regocijo nos produjo este acto realizado por los representantes del trabajo y de la industria, que se agrupan y se unen para levantar á la altura que merece la producción de esta hermosa vega.

En medio de tanta desdicha como nos aflige y del malestar que todos sentimos es de gran aliento al abatido espíritu ver poner una piedra más en el edificio de nuestra salvación.

Todos debemos contribuir y alentar á esos buenos conciudadanos en sus saludables propósitos para que los trabajos y esfuerzos que piensan realizar en favor de nuestra producción agrícola, se vean muy pronto coronados por el éxito.

Ya es hora que empecemos á pensar en el porvenir de esta región, de que se demuestre algún interés por este pobre país que sufre el peso del caciquismo, atento solo á sus intereses personales; y á los que valientemente se lanzan á sacarnos del estado en que hoy estamos, merecen la protección y ayuda todos, y los plácemes á que se hace digno todo hecho generoso.

La nueva sociedad eligió por presidente al dignísimo banquero D. Rafael Casalini.

Por nuestra parte al enviar nuestro saludo á los señores socios que forman

zarnos por sacar á la sociedad el tanto de culpa que en el crimen le corresponde. De seres envilecidos, degradados, hijos del arroyo, discípulos del azar, oriados en la miseria, formados en la ignorancia, desechos de la orgánica social, herederos forzosos de todas las degeneraciones, ¿no es temerario, no es incensato prometerse una irracional conducta moral? ¿Saben ellos que es moralidad, virtud, justicia, deber? ¿Conocen la ciencia del bien y del mal? ¿Han aprendido á vencer sus apetitos, á domar sus pasiones, á sujetar el instinto con la condena de hierro de la voluntad? ¿Se ha procurado despertar en esas almas algo que pueda servir de contrapeso á la solicitación incansante de las tentaciones que le llevan al crimen por el plano inclinado del vicio? La responsabilidad que la ley les atribuye, ¿no es una falsa abstracción? La acción tutelar del Estado, ¿tiene para ellos otros órganos sino el guardia civil, el juez, el carcelero y el verdugo? ¿Y no reclamaria el rigor de derecho que la sociedad coautora de sus crímenes, acompañase a presidio á tales delincuentes y se hiciera dar garrote en el patíbulo en que les manda ajusticiar?

Vamos ahora los ojos al extremo opuesto. Dejemos la tacaña para penetrar en el palacio; pasemos de la guarida al salón. ¿Qué encontramos allí? La apoteosis del capricho, el deslumbramiento del lujo, la deificación de la arbitrariedad sin límites, sin freno, sin medida. Criaturas extraviadas desde la infancia por una educación artificial, de estufa, creada como de intento para separar el corazón y la mente de todas las cosas reales y serias de la vida. Una sociedad cerrada, limitada, circunscripta, exclusiva, que solo se conoce á sí misma. Seres aparte, habitantes de un mundo de convención, ejes de todo punto á la gran disciplina de la realidad. Niños que tienen por mentor á alguna institutriz tan limitada como pudibunda. Hombres y mujeres que pasan por el planeta como por los países que visitan en sus escursiones estivales, viendo de las cosas la apariencia y muriendo sin haber vivido. Viejos presumidos, infantiles, que tienen sus canas como si pretendiesen disimular, juntamente con los estragos irreparables de los años, la vergüenza de su sanil experiencia.

Seamos justos, seamos humanos. No neguemos en lamentar las faltas de los desheredados todo el tesoro de nuestra piedad. Reservámonos una buena parte para los extravíos de los opulentos.

No es la miseria la única fuente de tentaciones ni la incultura el solo monumental de debilidades. La ignorancia no se cifra toda ella en desconocer el alfabeto. Cuando la hermana de Luis XVI preguntaba por qué razón á falta de pan no comía bizcochos el pueblo que se moría de hambre, daba prueba de una estulticia capaz de hacer morir de risa al patán más rudo. Los que, mostrando á Luis XV, niño todavía, la multitud agolpada bajo sus balcones, decíanle que todo aquel pueblo era suyo, contribuían más á falsear su mente y falsear su espíritu que el ladrón viejo que se entretiene en adiestrar al rapaz en los refinamientos del hurto. La opulencia, la ociosidad, el hábito de dominación, el culto del placer, la proscripción absoluta de todo lo desagradable, la sobreestimación de uno mismo y el desprecio de los demás, no son mejor escuela de moralidad que el abandono, la degradación y la miseria. Ambos extremos conducen á resultados idénticos en el fin, aunque en la forma opuestos. Si ambos, no debemos tenernos por excluidos de nada de cuanto es humano. Debemos pensar que, educados en cualquiera de estos dos términos de la vida social, no esteriemos acaso, limpios de pecado. Los goaces que á los unos prodiga la fortuna, los sufrimientos que se vea á los otros la adversidad, no debn en ser parte á hacernos olvidar que bajo el aspecto de la responsabilidad apenas cabe señalar entre ellos diferencias. Sin conaciones del medio en que viven, la humanidad ordena tan-

## LA PIEDAD SUPREMA

Cada vez que se comete uno de esos delitos los cuales revela su autor más bien que la fría perversidad de un alma criminal el arranque fiero é inconsciente de la bestia, solemos todos esfor-

